



LAGUNAS DE VILLAFÁFILA

EN BREVE

En medio de las inmensas llanuras desarboladas de la Tierra de Campos, en el Noroeste de la provincia de Zamora, entre pueblos de tapial y adobe, surgen las lagunas de Villafáfila. Se trata de una de las zona húmedas más importante para las aves acuáticas de Castilla y León junto con la Laguna de la Nava.

Sin embargo el interés natural de la reserva trasciende con mucho al de las propias lagunas, ya de por sí muy elevado, pues en la Reserva se concentra la mayor población del mundo de avutardas, el ave voladora que más pesa en mundo. Dentro de la reserva viven unos 2.700 ejemplares.

Las lagunas son estacionales y salinas y han tenido una gran importancia económica para la zona a lo largo de la historia. En Villafáfila hay restos que demuestran que ya se extraía sal hace 4.000 años, actividad que alcanzó su máximo esplendor en la edad media, cuando se abastecía a numerosos monasterios de la región. En la época de Carlos III incluso se llegó a construir la Real Fábrica de Salitre, en donde a partir de la sal se extraía nitrato potásico para fabricar pólvora.

La Casa de la Parque, muy próxima a Villafáfila, resulta muy amena, entre otras cosas porque mantiene una laguna inundada a lo largo de todo el año en donde es muy fácil ver algunas de las numerosas acuáticas de la zona.

El lechazo churro, el queso y el pichón de Tierra de Campos son una muestra de los productos gastronómicos de la zona. En relación con este último hay que destacar los numerosos palomares que adornan el paisaje de la zona y que son típicos de Tierra de Campos, una verdadera joya de la arquitectura popular.

DATOS DEL ESPACIO

Figuras de Protección: Reserva Natural
Natura 2000
Humedal Ramsar

Superficie: 32.862 ha

Provincia: Zamora

Centro de Interpretación: Villafáfila

HISTORIA Y
SOCIEDAD

Los asentamientos humanos en esta zona siempre se han mantenido vinculados a la laguna, pues en la antigüedad la sal era un producto muy valioso. Un reflejo de la gran importancia de este recurso es que en el entorno de las lagunas se han inventariado 55 yacimientos prehistóricos, los más antiguos del neolítico, aproximadamente en el 5.000 a.C. Por los restos encontrados se sabe que para obtener la sal cocían el agua de la laguna en hornos y grandes cuencos de barro para evaporarla. Los romanos y visigodos también dejaron huella en forma de calzadas, puentes, villas, restos de orfebrería, indicador de que continuaron explotando la sal.

Durante la edad media la explotación salinera llegó a ser muy importante, pues se distribuía a los grandes monasterios del entorno, como Sahagún, Eslonza, San Martín de Castañeda, Vega, Gradefes, Sobrado, etc. La sal aportaba riqueza a los pueblos de la zona, por lo que entre los siglos X y XIII Villafáfila fue un pueblo próspero e importante. Además, para promover la repoblación de estos territorios ganados a los musulmanes, el rey le otorgó el privilegio de villa real, con lo que dominaba un amplio territorio y se regía con un fuero propio. En esta época el pueblo estaba protegido por una muralla de tierra prensada reforzada con ladrillos.

Poco a poco la actividad salinera fue decayendo, hasta casi desaparecer en época de Felipe II, pero en el SXVIII, en época de Carlos III, se rehabilitan para la fabricación de pólvora, para lo que se construye la Real Fábrica de Salitres en donde se producía nitrato potásico a partir de la sal. Los restos de esta fábrica, posteriormente transformada en fábrica de harinas, todavía se pueden ver en Villafáfila.

A pocos kilómetros al noroeste de Villafáfila, se encuentran las interesantes y sugestivas ruinas del Monasterio de Santa María de Moreruela, perteneciente a la orden del cister. Fue fundado en 1.133 con el fin de poner en cultivo los terrenos que se iban ganando a los musulmanes. Es de estilo románico con elementos de transición hacia el gótico.

Sin lugar a dudas uno de los puntos más interesantes de Villafáfila es la arquitectura popular, fundamentalmente construida en adobe. El adobe es una mezcla de barro y paja, que se introduce en un molde y se deja secar hasta que seca con forma de ladrillo. Las paredes así construidas, denominadas tapiales, son luego enlucidas con la misma mezcla. Este es el material de construcción predominante en la zona.

Entre las construcciones populares hay que destacar los palomares, de los que se aprovechaban los pichones y el guano como abono. En los más ruinosos, en donde se puede ver el interior, se observan los nidales. Los palomares pueden tener formas muy diversas y son muy típicos de Tierra de Campos.

MEDIO FISICO

La suave orografía y los suelos arcillosos propician el estancamiento del agua en algunas vaguadas, con lo que aparecen lagunas endorreicas de carácter estacional. Una característica de las aguas de estas lagunas es que son salinas, lo que se debe a que al aflorar el agua desde el acuífero arrastra las sales existentes en el sustrato (margas, calizas, yesos).

Son varias lagunas que en su conjunto suman unas 600 hectáreas, siendo la mayor la Laguna Grande, junto a Villafáfila, con 192 hectáreas.

VEGETACIÓN

La mayor parte de la Reserva está ocupada por cultivos cerealistas de secano, fundamentalmente cebada y trigo, con algunas parcelas de alfalfa de secano. En el entorno más próximo a las lagunas hay algunos pastizales húmedos de interés ecológico.

El arbolado es muy escaso en toda la reserva, y queda relegado a pequeños sotos y árboles aislados.

FAUNA

La importancia faunística de la Reserva se centra en las aves, para las que podemos diferenciar tres ecosistemas principales.

En primer lugar están las grandes extensiones de cultivos de secano, en donde tras un monótono paisaje, aparentemente escaso de vida, se encuentra una de las comunidades de aves esteparias más importantes de Europa. La especie estrella de las estepas cerealistas de Villafáfila es, sin duda, la avutarda, pues constituye la población más importante del mundo, con más de 2.700 ejemplares (2003). También hay sisones (200-250 machos reproductores), aguilucho cenizo (40-45 parejas en 2002), ortega (15-25 parejas en 2002), ganga (más de 50 parejas) y dependiendo de la época del año son muy abundantes la calandria, alondra, terrera común, cogujada, etc . La existencia de esta importante comunidad de aves en un medio tan antropizado se debe a que todavía se mantienen prácticas agrícolas poco intensivas.

Un ecosistema singular es el patrimonio construido, fundamentalmente pueblos y los palomares dispersos por el paisaje. Aquí nidifican cigüeñas, mochuelos, y una importante población de cernícalo primilla (367 parejas en 2007). El mejor sitio para verlos es en Otero de Sariegos.

Por último están las lagunas, que son de importancia internacional. Durante el invierno es cuando más aves se concentran en la zona, con entre 30.000 y 50.000 individuos dependiendo del invierno. Destaca la invernada de entre 19.000 y 35.000 ánsares, varios miles ánades de diverso tipo, como silbón, ánade friso, cerceta

común, ánade real, pato cuchara, ánade rabudo, pato colorado, porrón común, focha común. También invernan regularmente ánsar piquicorto, ánsar careto grande, ánsar nival, ánsar indio, tarro blanco. A las anátidas hay que añadir una gran cantidad de limícolas, como correlimos menudo, correlimos común, combatiente, archibebe oscuro, archibebe común y varios miles de avefrías (10.000) y chorlitos dorado (6.000). También suele haber entre 800 y 1000 grullas.

Durante la época reproductora, las lagunas son importante para algunas especies, como cigüeñuela (unas 265 parejas), avoceta (unas 104 parejas), pagaza piconegra (unas 30 parejas), avefría (100 parejas), archibebe común, ánade real (340-700 parejas), ánade friso, porrón común, pato cuchara, chorlitejo chico, chorlitejo patinegro, gaviota reidora y ocasionalmente fumarel cariblanco y fumarel común.

Esta masiva concentración de aves atrae a muchas otras especies, por lo que se trata de un lugar en donde se suelen ver especies raras o muy escasas. Alrededor de la laguna hay varios observatorios desde donde es posible observar las distintas especies. Un punto de observación de gran interés, sobre todo para el público poco especializado está en la propia Casa del Parque, en donde se mantiene una laguna encharcada a lo largo de todo el año y donde se observan con facilidad muchas especies a corta distancia.

Como curiosidad faunística vamos a reseñar que durante la invernada los lobos recorren con frecuencia el perímetro de las algunas en busca de aves muertas.

Consumo responsable

Los servicios y productos ofertados en Qnatur han sido cuidadosamente seleccionados por su compromiso con la calidad, lo local y la sostenibilidad. Al optar por ellos estas contribuyendo a la conservación del paisaje cultural y la naturaleza.



© Todos los derechos sobre los textos e imágenes son propiedad de Qnatur, según lo estipulado en las condiciones de uso publicadas en www.qnatur.com